

A. C. E.
ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010 MADRID Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

A B C

Periódico

Población



MADRID. EN EL MUSEO DE ARTE MODERNO

SS. MM. LOS REYES, CON EL ILUSTRE PINTOR INGLÉS LASZLO (X) Y SU ESPOSA, EN EL ACTO INAUGURAL DE LAS OBRAS DE ESTE ARTISTA.
(FOTO DUQUE)

A. C. E.
ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

D
n
r
y
o
n
Periód

Pobla

Fecha



Sus Majestades los Reyes durante la visita que hicieron ayer a la
Exposición de retratos del pintor húngaro Lasslo instalada en el
Palacio de Bibliotecas y Museos (For. Pio)

indiscutible justificación, vibraciones intensas y

A. C. E

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010 MADRID Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

Periódico

Población

Fecha

| |
|--|
| |
|--|



Retrato al óleo de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, por Laszló, expuesto en el Museo de Arte Moderno.

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

Periód

Poblad

Fecha



Retrato al óleo de S. M. la Reina doña Victoria, por Laszló, expuesto en el Museo de Arte Moderno.

A. C. E

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa
Teléfono 15010 MADRID Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

LA NACION

Periódico

Poblac

Fecha



La Reina madre doña María Cristina. Oleo por Laszlo

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

LA NACION

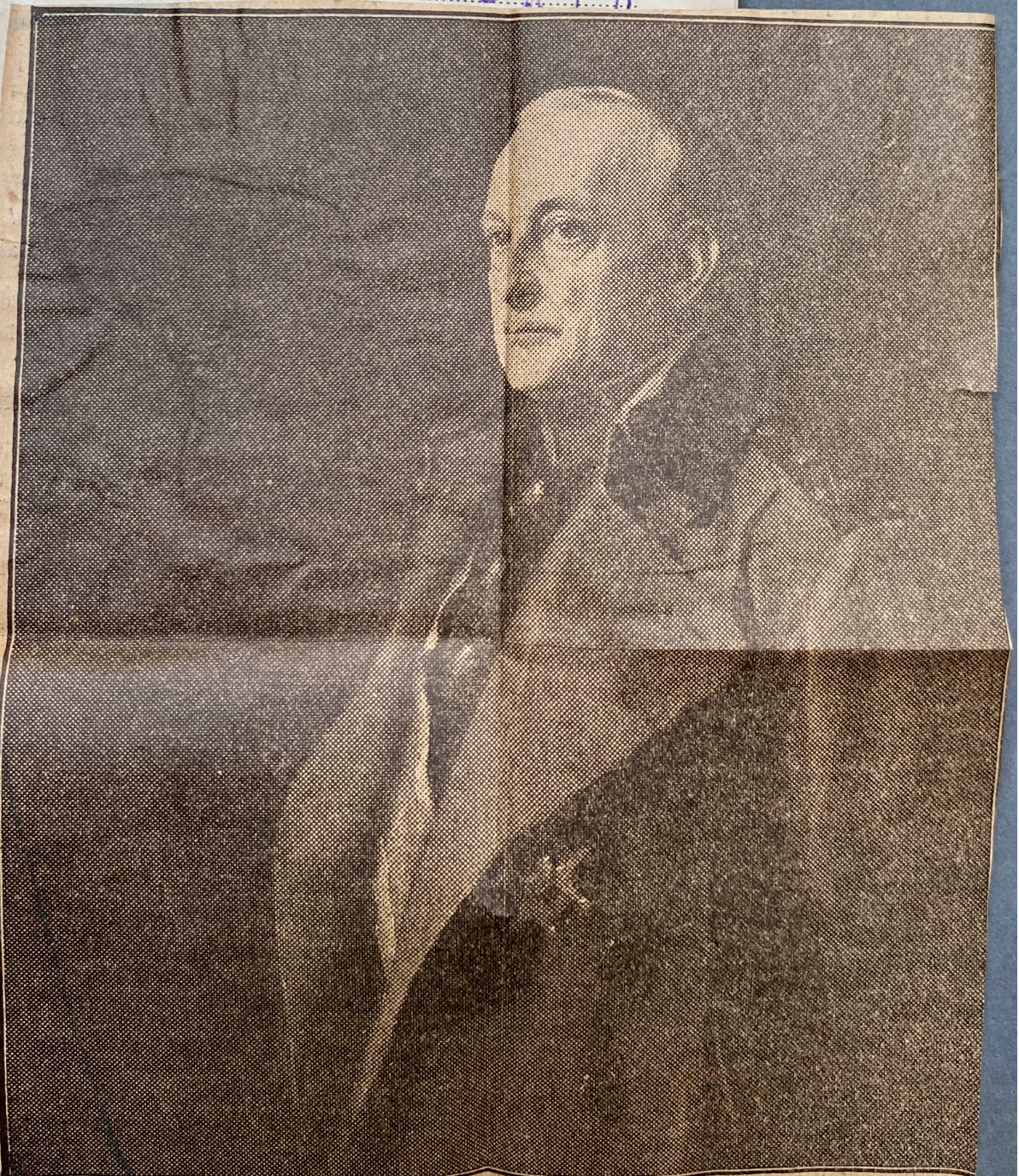
Periódico

Población

M A D R I D

Fecha

Empty rectangular box for recording the date.



El Presidente del Consejo, D. Miguel Primo de Rivera. Oleo por Laszlo.

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa
Teléfono 15010 MADRID Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

HUESPED ILUSTRE

El pintor Laszló, hombre de mundo

Periódico
Población
Fecha



Laszló, pintor húngaro nacionalizado en Inglaterra, expone en el Museo de Arte Moderno una serie de retratos, la mayoría ejecutados estos días en su visita breve a Madrid. Se trata de un pintor famoso en las altas esferas de casi todas las naciones.

Felipe Laszló nació en Hungría el año 69; cuenta, por lo tanto, en la actualidad cincuenta y ocho años.

Compone, a partir de 1890, varios cuadros de género: una familia de trabajadores a la puerta de una casa; interior de una cervecería, donde la gente chiclea a la moza garrida que sirve los "bocks" por medias docenas; un viejo en un paisaje otoñal: "Hojas caídas".

Pero desde los comienzos de su carrera se dedica preferentemente al retrato, y lleva al lienzo la fisonomía de cien personajes famosos de su tiempo: el Príncipe y Angusta Victoria, el cardenal Rampolla, León XIII, el Emperador Francisco José, Kubelik, el Rey Carlos de Portugal, el Rey Eduardo de Inglaterra, Teodoro Roosevelt, el Kaiser Guillermo II, la Caraman Chimmay, lord Northcliffe (buen retrato), los almirantes Togo y Beatty, Mussolini... Los Reyes de España habían sido ya retratados, por este mismo pintor en 1910; también en esta fecha hizo el retrato de la Reina María Cristina. Ahora ha vuelto a retratar a Sus Majestades y a sus augustos hijos; al Presidente del Consejo, a D. Mariano Benlliure y a otras eminentes personalidades españolas.

Descendiente directo de Lenbach, el retratista de Bismarck, de Moltke, de Wagner; pariente de los Kaulbach y los Sargent, es hoy uno de los pintores mejores, si no el mejor, en su género.

¿Qué género?

Cuando Joaquín Sorolla estaba pintando el retrato de alguna señora del gran mundo solía decir: "Ya me falta poco para terminar: sólo me falta pasarle la borla de polvos."

Así como hay pintores de brocha gorda, hay pintores de borla de polvos. Laszló quizá sea el pintor sin rival en este orden. Sin rival, porque mantiene el género en alta dignidad, sin emplear, como es frecuente, a más de la borla de polvos, el "polissoir" y la pomada.

Laszló tiene ante todo una perfecta corrección y un oficio considerable. Dibuja mucho y domina de un modo extraordinario el arte de encontrar el parecido con tres rasgos precisos y esquemáticos. El trazo que fija la boca del Sr. Benlliure es un buen ejemplo de ello.

Su elegancia y su dición son las que corresponden a un perfecto hombre de mundo. El hombre de mundo sabe emplear la cortesía, y hasta la cortesía, sin caer (ni con soltura perfecta y correcta sencillez en todo trance; sabe también vestir bien sin alboroto y ser distinguido sin ostentación chocarrera de lujo inútil ni aparatosa llamativa; sabe igualmente evitar la profundidad sin que parezca un defecto, sino más bien, por el contrario, una superfluidad inoportuna.

No hay motivo en verdad para que España envidie a un pintor de tan excelentes cualidades: en el orden de retratistas distinguidos tiene España personalidades como Anselmo Miguel Nieto, Sotomayor, López Mezquita, Benedito, que pueden sostener frente a los Laszló la tradicional y secular primacía pictórica de España. Pero en el arte no hay fronteras. Saludemos, pues, y loemos con toda cortesía—y con justicia—al huésped ilustre que ha sabido dejar entre nosotros una tarjeta de visita tan correcta.



Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII. Apunte de Laszló.



El Infante D. Gonzalo. Cuadro al óleo de Laszló.

como tal organismo social, debe proteger y destacar todos aquellos valores que el mundo de la civilización haya encumbrado.

Luego después vendrán los técnicos y tratarán de precisar la legitimidad o la falta de legitimidad de aquel valor. Eso, a discutido. Pero es un hecho incontestable que ese valor ha entrado desde luego en el turno de los valores discutibles y, no en el de los inaceptables. La discusión, bueno; la negación, allá la responsabilidad de cada uno; pero nunca el "no ha lugar". Esta personalidad tuvo su lugar en la historia; si no lo reconoce así su patria, se coloca al margen de la historia.

Fuera cierto lo que dicen los detractores de las tendencias que a ellos les parecen inadmisibles, a saber: que todos estos prestigios son artificiales; mera creación de unos marchantes que quieren acreditar su mercancía para hacer negocio; fuera cierto, y no veríamos razón para que la Patria—como tal entidad social—dejara de protegerlos y de honorales llamadas precisamente de "protección precisamente comerciales; mercancías? ¿No está consentida la compraventa de cuadros? Pues si el arte es, además de arte, un comercio, la nación española debe proteger a un español que es artista, no por ser artista bueno o malo, sino por ser español y productor de una mercancía.

No hablemos ya del prestigio nacional mismo: todo prestigio español debe ser acogido por España, sin examinar sus tendencias ni justipreciar sus méritos. Tratándose, como se trata—por supuesto—de obras in-

ofensivas y avaladas por un Jurado de opinión universal y en funciones de competencia. El prestigio nacional padece con esto no poco, pues no es bonito el caso de que se editen libros con el título: "La pintura francesa moderna", y figuren en ellos, antes que nadie, Picasso y Juan Gris. No es bonito que se haga—como se hizo hará dos años—una Exposición en París de "Cuarenta años de pintura francesa", y Juan Gris y Picasso figuren en primera línea.

No es bonito para nosotros, pero es justo. Abandonados, repudiados por la Patria; sin representación influyente en ninguno de los sectores de la Patria, ¿dónde apoyarse para sostener su fama, su honor e incluso su vida? Y no suponga nadie que fueron ellos los alejados voluntariamente de la Patria, escogiendo un arte francés, porque la verdad es lo contrario: ellos no han seguido las corrientes francesas del arte; ellos han, por el contrario, modificado y renovado las tendencias francesas del arte. No fueron seguidores; antes al contrario, "pioneers".

Juan Gris, por su parte, soñaba infantilmente con hacer una Exposición en España. Se hacía ilusiones, el infeliz; creía que aquí en España había una franja de opinión capaz de interesarse por su obra con la misma ilusión que él sentía en exponerla.

Se ha muerto con esa ilusión. Más le ha valido. En otro artículo procuraremos desacreditarnos algo más, tratando de tomar en serio el arte de Juan Gris y dedicando unas palabras de exégesis y de admiración a su obra y a su estética.

MANUEL ABRIL

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

NOTAS DE ARTE

Los Reyes inauguran la Exposición Laszlo

Esta mañana, a las doce, se ha inaugurado en el salón del Museo de Arte Moderno una exposición de obras del pintor húngaro Laszlo, que durante su permanencia en España ha pintado varios retratos de la familia Real española y de distinguidas damas y personalidades.

A la inauguración han asistido los Reyes Don Alfonso, Doña Victoria y Doña María Cristina y numerosas personas aristocráticas y del cuerpo diplomático. Los Soberanos visitaron detenidamente la exposición, de la que hicieron grandes elogios.

El pintor húngaro Laszlo, nacionalizado inglés, acusa en sus obras una fina personalidad de retratista. Puede situársele con una posición destacada en el grupo de pintores que pudiéramos llamar aristocráticos, en cuanto a la elegancia de su dibujo y la refinada entonación de su color. Retratista veraz, sabe llevar al lienzo con acertada exactitud interpretativa los rasgos de sus modelos, colocados siempre en actitudes de graciosa línea o de noble prestancia. Perfila los trazos con minucioso acabamiento, y les presta suaves tonalidades de color. Sus cuadros son adorno adecuado de un salón elegante. Entre los que expone figuran unos retratos de la Reina Doña Victoria, de la Reina Doña María Cristina y de las Infantas Doña Beatriz y Doña Cristina; otros del Rey, del Príncipe de Asturias, de los Infantes Don Jaime, Don Juan y Don Gonzalo; de la Princesa Beatriz de la Gran Bretaña, del embajador de Inglaterra, del escultor Benlliure, etcétera.

Al acto de la inauguración asistieron, en nombre del Patronato del Museo de Arte Moderno, el marqués de Montesa, don Juan de la Cierva y el subdirector, señor Hidalgo de Caviedes.

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

LA NACION

Periódico

Población

MADRID

Fecha

UN GRAN PINTOR INGLES

(6,667)

En el Museo de Arte Moderno se inaugura la Exposición Laszló

Ayer se celebró en el salón de exposiciones del Museo de Arte Moderno la inauguración de la Exposición de obras del insigne pintor inglés Laszló.

Honraron el acto con su asistencia Sus Majestades los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria y Reina Doña María Cristina, acompañadas del duque de Miranda, duquesa de San Carlos y señorita de Heredia, respectivamente, e Infanta doña Isabel, con su dama la señorita Juana Bertrán de Lis.

Asistieron además el ministro de Instrucción Pública, Sr. Callejo; los Príncipes de Hohenlohe, el embajador de Francia, conde de Peretti de la Rocca; el embajador de Inglaterra y su señora, marqueses de Bendaña y otras distinguidas personalidades.

El gran pintor expone dos retratos de Su Majestad el Rey, de medio cuerpo, con uniforme, y un busto que regala al Monarca; retratos de S. M. la Reina Doña María Cristina, de las Infantas doña Beatriz y doña María Cristina, del Príncipe de Asturias, Infante D. Jaime, D. Juan y D. Gonzalo, general Primo de Rivera, etc., etc.

Aunque ofrecemos hacer un estudio crítico de este gran pintor, adelantamos que todas sus obras son realmente admirables; algunas, como los retratos del Soberano y del Marqués de Estella, de un parecido sorprendente, y demostrando que el artista posee los secretos del colorido y una técnica asombrosa.

La Exposición Laszló constituye un verdadero acontecimiento artístico y será...

A. C. E. ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa
Teléfono 15019 MADRID Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

Periódico EL DIARIO

Población D

Fecha Exposición Laszlo

Tuvo una gratísima nota original de referencia real hacia el artista la inauguración de la Exposición de retratos del ilustre pintor Philipps Alejo de Laszlo, instalada en el salón de exposiciones del Palacio de Bibliotecas y Museos.

Señalada la inauguración para las doce de la mañana, una hora antes se presentaron en el salón Su Majestad. Sólo se encontraba en él el pintor, quien recibió sorprendido a las auguradas personas y les mostró sus obras maravillosas. La visita regia fue tan detenida, que se prolongó hasta muy tarde, que se prolongó hasta muy poco antes de la hora que indicaban las invitaciones.

A esa hora acudieron a la Exposición el ministro de Instrucción pública, el director de Bellas Artes, los señores Embajadores de Inglaterra y Francia, una nutrida y escogidísima representación de la sociedad aristocrática y numerosos pintores, entre los que figuraban los señores Ortiz Echagüe, Gamero, Vázquez Díaz y Estévez.

Es Laszlo el pintor de la realeza; a su maravilloso pincel se debe el magnífico y conocido retrato de Su Santidad León XIII, el elegantísimo de la Reina Alejandra de Inglaterra, el de Guillermo II de Alemania, ha pintado igualmente a don Luis de Portugal, al Cardenal Rampolla, al príncipe de Hohenzollern y al presidente Roosevelt; cada uno de estos retratos es una completa y definitiva obra de arte, porque lo admirable de este pintor es su igualdad de valor dentro de una nota altísima de arte, de verdad y de ejecución.

Pocos pintores resistirían la durísima prueba de ser el retratista de los grandes de la tierra, el perpetuador de rasgos universalmente conocidos, que por serlo han de responder en el lienzo, no a una visión del momento, sino a un concepto de verdad esencial, característica y universal también.

Arribando al cabo de los cincuenta y ocho años tal independencia de manera, tan maravillosa libertad de manejo, tan elegantísima amplitud, tan gallarda facilidad, y, sobre todo, tan acudatísima personalidad, que se manifiesta pujante, varia, distinta de sí misma en cada uno de sus cuadros.

Su nacimiento en Hungría, país de luz, le dio la visión clara, luminosa, optimista y pura del color; sus estudios con Lefevre y Benjamin Constant, el concepto purísimo de dignidad artística; su permanencia en Inglaterra, su nacionalización, lo saturó de ese buen sentido artístico, de la serenidad, del medurado y sano equilibrio, que hace de la pintura inglesa actual algo apacible, digno, elegante, de gusto bondadoso, radicado, gracias a lo que el arte inglés libre del sobrio, de la inquietud histórica, que sacude a todas las escuelas, actúa como contrapeso y es como un filtro que detiene las exaltadas locuras que nada tienen de arte positivo y deja pasar lo que tiene sentido estético para devolverlo, tejido de la dignidad y la serenidad británicas.

Veintitrés retratos ha colgado Laszlo en su Exposición; de ellos dos solamente pintados en París; todos los demás han sido hechos durante su estancia en España, y tan crecido número, da idea de la facilidad maravillosa del pintor tan seguro, tan fácil, de tan completo dominio, que sin previos estudios, sin utilizar el carbón, acomete la obra con el pincel, dibujando, desde luego, con el color.

Su entusiasmo por el delicadísimo retrato infantil, que ya demostró en «Desayuno» y «Retrato de mi hijo», se hace patente en esta exposición en los retratos de los niños de la familia real; ante las caras finas y aristocráticas de príncipes, ante los cutis tersos y sonrosados, ante los ojos puros y transparentes, el pintor parece infantilizarse también; el color se exalta y la manera siempre firme se suaviza, parece que se entenece; la pincelada se hace sutil, hasta dejar dos joyas de los infantes don Juan y don Gonzalo, quizás lo más puramente sentido de toda la Exposición.

Los retratos de las infantas doña Beatriz y doña Cristina son dos dechados de gracia; hay que examinarlos de cerca para concebir cómo con el desenfado, la amplitud y la ligereza que acusa la pincelada siempre fluida y aquí, se han conseguido el efecto de movida serenidad, de graciosa dignidad y de severa belleza, que hay en las hermosas cabezas, y cómo esta dignidad no se perjudica por la clara y alegre visión del color. Contrastan esos retratos con el de Su Majestad la Reina Victoria, tocada de mantilla negra, es la sencillez, nada más simple, más logrado ni completo; parece que el artista basó todo el efecto magnífico del cuadro en el contraste de la oscuridad del tul con los cabellos dorados, con el color claro de la tez de la Soberana y en la simplicidad del contraste, aparte de la maestría técnica y en el encanto del parecido está toda la fuerza sorprendente del retrato.

Otro contraste sutilísimo hay en el retrato en que el Rey aparece con uniforme de Húsares, uniforme muy gracioso a un pintor húngaro, pero que tiene el inconveniente de lo entero del color, el efecto excesivo del oro. Laszlo, sin efectismo, sin falsedad, viendo y pensando la verdad ha sabido atenuar todo lo que se acusa demasiado para que la cabeza finalmente hecha tenga toda su importancia, destaque enérgicamente. Otro retrato del Rey, de paisano, es de una formidable simplicidad y de un carácter, de una fuerza espiritual sorprendente.

El retrato del general Primo de Rivera tiene una estudiada rudeza de forma y en él la amplitud del tono del artista, su aristocrático fuerte, llega al sumum, juntamente con una verdad de calidades formidables; parece como si la manera exterior del pintor fueran también elementos de carácter, y esto que parece una excesiva sutileza, comprueba en el retrato del escultor Benlliure; hay en él una luminosidad transparente del color, un movimiento de la figura, una serenidad, una transparencia del ambiente, que la hacen algo aparte de las que la rodean y algo hay en ella que independientemente de la figura nos dice que es un homenaje a un artista.

HANS

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

Exposición László

Periódico D
Población
Fecha

Tras unos días de viaje por Andalucía vuelvo a Madrid y alcanzo a ver la Exposición del famoso pintor Felipe László en el salón del Museo de Arte Moderno. Retratos de nuestros Reyes, de nuestros Infantes y de relevantes personalidades. Un arte de habilidad fácil, de elegancias más por las de los modelos que reproduce, que recomendable por su solidez y construcción. Felipe László, húngaro de origen y nacionalizado inglés, es el retratista adscrito al protocolo de las Cortes europeas. En su patria de adopción ha estudiado a los retratistas del XVIII, para quedarse en lo bonito. En la tierra de un Velázquez y de un Goya nos recuerda su pintura los valeses vieneses, con todos los respetos sea dicho.

(26,667)

Hecha nuestra retina a las pinceladas de Zuloaga, Sotomayor, Benedito o López Mezquita, no puede cautivarnos este género, no obstante la garantía de los parecidos con que se pretende encarecerlo.

Angel VEGUE Y GOLDONI

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

A B C

Periódico

M A D R I D

Población

Fecha

Arte y Artistas

26.6671

Exposición László

En el salón de Exposiciones del Museo de Arte Moderno se verificó ayer mañana la inauguración de la Exposición de obras del ilustre pintor inglés László.

Asistieron SS. MM. los Reyes don Alfonso y doña Victoria y Reina doña María Cristina, acompañadas del duque de Miranda, duquesa de San Carlos y señorita de Heredia, respectivamente, e infanta doña Isabel, con su dama la señorita Juana Bertrán de Lis.

Sus Majestades y Alteza contemplaron detenidamente las obras expuestas, que son todos retratos.

Figuran dos de S. M. el Rey, de medio cuerpo, con uniforme de Húsares de la Princesa, y un busto que regala el Monarca al general Primo de Rivera, un retrato extraordinario parecido y de colorido admirable.

Hay tres retratos de las bellísimas infantas doña Beatriz y doña María Cristina, en los que el ilustre artista ha reflejado los rasgos característicos de las encantadoras hijas de los Reyes, con una fidelidad asombrosa.

El Monarca elogió muchísimo un retrato del ilustre Benlliure y otro del presidente del Consejo, marqués de Estella.

En ambos, el Sr. László hace alarde de su fina observación, presentando las figuras tal como son y manejando el colorido de un modo maravilloso.

Otros retratos, que también gustaron mucho a las personas Reales, fueron los del príncipe de Asturias, infantes D. Jaime, don Juan y D. Gonzalo; embajador de Inglaterra, Sr. Rumbold, y de su hija.

Llama mucho la atención un soberbio retrato de S. M. la Reina doña Victoria, cuya bella figura aparece realzada por la española mantilla negra.

En la Exposición figura un retrato de S. M. la Reina doña María Cristina, que pintó László en 1910.

Sus Majestades y Alteza permanecieron largo rato en la Exposición, y, al despedirse, felicitaron muy cariñosamente al señor László por sus obras.

Acudieron a la Exposición, el ministro de Instrucción pública, Sr. Callejo; los príncipes de Hohenlohe, embajador de Francia, conde de Peretti de la Rocca; embajador de Inglaterra y lady Rumbold; marqueses de Bendaña, D. Luis de Asúa, Sres. Moreno Carbonero, Benedito, Alvarez de Sotomayor, conde de Montseny, don Gabriel Borrás, D. Florestán Aguilar y señora, la notable pintora polaca Srta. Margarita Haussmann, marqueses de Santa Cruz, D. Raimundo Fernández Villaverde y muchas damas aristocráticas.

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

Per **Una de los grandes maestros del retrato**

Por

LA EXPOSICION LASZLO

Fel En las salas bajas del Museo de Arte Moderno se ha inaugurado la Exposición del retratos del famoso pintor húngaro Laszlo, hoy naturalizado inglés, con objeto de dar a conocer al público los últimos retratos que ha hecho tan ilustre maestro a la Real Familia española.

En esta Exposición se admiran dos retratos del Rey, uno admirable de la reina doña Victoria, con mantilla negra; sendos de los hijos de nuestros Reyes; otro de la reina doña María Cristina, del general Primo de Rivera, Mariano Benlliure, princesa de Hohenlohe, Conde del Grove y actuales Embajadores de Inglaterra en Madrid.

En todos campea una prodigiosa paleta, fácil y maestra en dar, dentro de la más absoluta verdad objetiva —asombros de parecido—, toda la emoción colorista de un virtuoso de la luz y del color.

Estos virtuosismos, de pasmosa habilidad, destellan en los retratos del Rey (uniforme de húsares), del Marqués de Estella, de Benlliure y del Príncipe de Asturias.

En los lienzos de las infantas Cristina y Beatriz la belleza ideal de los modelos está cuajada en las telas con una emoción entusiasta y una paleta de luces insospechadas. Lo mismo se siente al contemplar el bellissimo retrato de nuestra Soberana, tocada de negro a la española. Su extrema belleza tiene allí un gran marco y una entonación sobria y conmovedora.

La Exposición Laszlo puede decirse que es el acontecimiento artístico de la temporada de primavera, pues goza en Europa —y, por tanto, en el mundo— de la fama de ser el maestro consagrado del retrato.

Ha sido un acierto el que los escasos delectantes que la pintura tiene en España puedan conocer a una eminencia como Laszlo.

F. LEAL.



A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

INFORMACIONES

Periódico

Población

Fecha

La Exposición László.

Dimos cuenta ayer de la visita hecha por Sus Majestades los Reyes a la Exposición de obras del ilustre pintor inglés Mr. László, instalada en el Museo de Arte Moderno. Dicha Exposición es muy interesante. Figuran en ella dos retratos de nuestro Soberano, uno de los cuales dedica éste al general Primo de Rivera; tres de las Infantas Beatriz y Cristina, y otros de los Infantes Don Jaime, Don Juan y Don Gonzalo; del marqués de Estella; del ilustre escultor Benlliure; del embajador de Inglaterra, Mr. Rumbold, y de otras personalidades, todos admirables de parecido. También hay un magnífico retrato de la Reina Doña Victoria, que luce la mantilla española, y otro de Doña María Cristina, que pintó en 1910 László.

Este ilustre artista recibió ayer muchas felicitaciones.

I D

(26,667)

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

DE DEBATE

Casa real

Periódico

Población

Fecha

Los Soberanos y su augusta madre la reina doña Cristina estuvieron ayer en la Biblioteca Nacional para inaugurar la Exposición Laszlo.

A su regreso a Palacio recibió el Rey a los marqueses de Villanueva de Valdeza e hijos, y Villablanca, don Carlos Rodríguez San Pedro, don José Antonio Beguiristain y señor Segovia.

También recibió al presidente de la Diputación, señor Salcedo Bermejillo, quien al salir dijo a los periodistas que había ido a invitar a su majestad a la inauguración del Asilo de Ancianos, acto que se celebrará en Aranjuez el día 26, y que de paso había hablado al Soberano de las fiestas que la Corporación provincial prepara para solemnizar las bodas de plata de la coronación, fiestas todas encaminadas al mayor éxito de la Ciudad Universitaria, por ser ésta idea en que el Soberano ha puesto todo su cariño. Entre los festejos que organiza la Diputación figura una corrida de toros a beneficio de la Ciudad Universitaria.

Estuvieron en Palacio la marquesa de Aguila Real, condesa de Alcubierre, conde de Peña Ramiro y vizconde de Cuba.

En Mayordomía saludó al duque de Miranda el embajador de Francia.

Por la Soberana fué recibida una Comisión de Mallorca, integrada por miembros de la Cruz Roja y del Rapid Sport Club de Puebla, y presidida por la marquesa de Cavalcanti, quienes entregaron a su majestad un típico vestido mallorquín, muy rico y vistoso. La Soberana agradeció mucho el presente y se mostró amabilísima con los comisionados, quienes salían encantados.

La Comisión visitará hoy a su alteza el Príncipe de Asturias.

También hoy recibirá el Monarca en audiencia especial a los nuevos ministros plenipotenciarios de Servia y la república Dominicana.

El Sábado, en la Real Capilla, se celebrarán los solemnes funerales anuales por el eterno descanso de los reyes doña Isabel II y don Francisco de Asís. Asistirán todos los jefes y altos dignatarios palatinos, Casa Militar, Alabarderos, Escolta Real y representaciones de las clases de etiqueta.

26.667)

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

A B C

Periódico

Población

Fecha

MADRID

12 Mayo 1927

(26.667)

Arte y Artistas

Exposición László

Hoy, a las doce de la mañana, se inaugurará, en el Museo de Arte Moderno (palacio de la Biblioteca), la Exposición de las obras que ha ejecutado últimamente, durante su estancia en Madrid, el ilustre pintor húngaro (nacionalizado inglés), P. A. de László.

Dicha Exposición estará abierta hasta el 16 del actual.

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15010

MADRID

Apartado 638

DIRECTOR: JOSÉ MERCE LUQUE

EL DEBATE

Periódico

MADRID

Población

Fecha

11 Mayo 1927

(26.667)

Exposición Lazló

En el salón de Exposiciones del Palacio de Bibliotecas y Museos se inaugurará mañana, a las doce, una Exposición de las admirables obras pintadas durante su estancia en Madrid por el ilustre pintor Lazló, entre las que hay algunos retratos de la real familia interesantísimos.

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Telé

Peric

Pobl

Fecha



SS. MM. en la inauguración de retratos pintados por el notable artista inglés Mr. Laszlo, a quien acompañaba su esposa. (Foto Vida)

A. C. E.

ARGOS DE LA PRENSA

Oficina de recortes y extractos de Prensa

Teléfono 15

DIREC

Periódico

Población

Fecha

La vida artística

UN REIRATO EXCEPCIONAL

Tres días ha durado la Exposición de retratos de la Familia Real, del presidente del Consejo y de otras distinguidas personas en el Museo de Arte Contemporáneo, obras del ilustre pintor húngaro László.

Todas las cualidades de espantoso pintor y de retratista inglés de alto estilo, que brillan en la obra de László, no han logrado disimular siquiera ante nuestros ojos, la terrible endeblez cromática de la paleta del gran retratista cortesano. Pero el retrato de Mariano Benlliure, que figuraba en el rincón de la izquierda del testero de enfrente del salón, acusa tan extraordinarias cualidades de retratista a lo vulgar, o sea ajeno a toda clase de espíritu protocolario, que alcanza la categoría de suceso de máxima importancia y ejemplaridad. Aparece Mariano Benlliure de costado ante un mármol en el que trabaja y un poco vuelto el rostro hacia el espectador. Resultaba tan grande la sorpresa, que después de vistas las numerosas e imponentes pinturas expuestas en el salón del Museo ofrecía este retrato de Benlliure, que era preciso pasar y repasar ante él varias veces para adquirir el convencimiento de que el mismo László, autor del retrato de la Reina doña María Cristina, imponente por el saber y aun por la especialidad colorista a que antes hemos aludido, lo es del de Benlliure, de tan sencilla y elemental concepción; de sentimiento y de factura tan juveniles y de tan felicísima policromía como para darse en él por eludidas completamente, las deficiencias de paleta que abarca el calificativo de endeblez colorista antes aplicado. Parece la obra bien lograda de una juventud genial, muy distante de esa adustez y de esa sabiduría antiestética, que lleva aparejada la excesiva maestría, de una madurez laboriosa. La nota sanguínea del rostro de Benlliure es de una jugosidad absolutamente humana y confirmatoria, como todas las líneas que la circunscriben, del espíritu del retratado. En la luz cenital del taller de Benlliure, en que está hecho el retrato, se insinúan, sobre fondos grises, algunos relieves admirablemente contrastados por el delicadísimo tono amarillento de la blusa de faena. Tal vez en las manos se acusan leves distracciones; pero, ¡qué cúmulo de felices aciertos y de graciosas soluciones juveniles, el de este retrato emocionante por su facilidad, por su realidad y por su sencillez! El revistero independiente que a duras penas consigue acallar la tentación de una falta de respeto, que todas las personalidades artísticas en cierto modo oficiales y protocolarias inspiran y aun merecen, rinde aquí todos sus fueros y libertades ante el autor de este retrato de Benlliure. Y téngase presente, que sobre todas sus cualidades técnicas brilla la potencia de concepción que permite a un artista crear en su obra un reflejo viviente de la vida humana. Por otra parte, no debemos ocultarlo, en el concurso de circunstancias felices que ha producido este retrato, la del dominio del oficio de pintor ha tenido que ser la primera, como reveladora que es de la plena y civilizada potencialidad artística. El momento exasperación de las vanidades artísticas juveniles impide que el revistero pueda gritar a cada instante y a cada uno de los enloquecidos por el arribismo artístico: ¡Vete a dibujar y a modelar, y cuando sepas algo de estas cosas serás digno de que se hable de ti al público! Rindámonos, pues, ante la plena sabiduría pictórica que ha hecho posible este retrato luminoso y vivaz, porque tras de la larguísima serie de inquietantes prácticas y teorías estéticas que llenan los últimos cuarenta años de historia artística, casi todo lo que falta hoy para la realización de frenéticas ambiciones de modernidad, es estudio, es práctico conocimiento de las fatalidades estructurales a que tienen que someterse las artes del dibujo. Y conste que hemos creído un

verdadero caso de conciencia la encomiosa y entusiástica anotación de este suceso artístico: el retrato de Benlliure, por László, en la actual temporada madrileña.

Francisco ALCANTARA

(26.167)